

TALLER DE CAFÉ  
PALABRAS DE BIENVENIDA  
Robert Kaplan  
Banco Interamericano de Desarrollo

Señor Jorge Escoto, Ministro de Agricultura de Guatemala  
Señores Ministros de Agricultura de los demás países Centroamericanos  
Señores y Señoras participantes en el drama de café

Antes de comenzar, quiero reconocer y agradecer al gobierno de Corea que prestó su valioso apoyo el año pasado que nos permitió llevar a cabo varios estudios de la crisis cafetalera y alimentar a este taller.

También, quisiera agradecer la participación de todos ustedes por el compromiso que les conmueve a estar aquí por los próximos dos días. Y quiero compartir con todos quienes estamos aquí, porque me han dicho, que es la primera vez que están reunidos en un taller representantes de toda la cadena productiva del café.

Como ya mencioné, contamos con la plena participación del sector público -- además de los Ministros de Agricultura de todos los países de Centroamérica, contamos con la participación de los Ministerios de Finanzas, Comercio, y Medio Ambiente. Están presentes los Institutos Nacionales de Café. También los productores (grands y pequeños), beneficiadores, compradores, exportadores, y tostadores de Centroamérica y de los mercados de afuera. Y finalmente, contamos con la participación de numerosos especialistas técnicos y consumidores.

Para abrir este taller, quiero destacar el personal interés y compromiso de Enrique Iglesias, Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo. Presidente Iglesias está angustiado por esta crisis y hace seis meses convocó en Washington a los Ministros de Finanzas de Centroamérica para analizar las implicaciones de la crisis para la región. El BID, como socio de los países de la región (quienes en realidad son los dueños del BID), reconoce la importancia de café en la sociedad Centroamericana y la economía de los países, y el impacto que la crisis está teniendo en la región. Consideramos que enfrentar la crisis es un tema de desarrollo y fuertemente vinculado a la reducción de la pobreza. Relacionado al anterior, nos preocupa el impacto que está teniendo en la economía rural donde vive la mayoría de las personas en Centroamérica, y donde la pobreza es también mayor. Como muchos de ustedes ya saben, el BID ha puesto mayor atención en el desarrollo de la economía rural en los últimos años, incluyendo en talleres regionales en Guatemala el año pasado en dos recientes Asambleas de Gobernadores del BID, y creemos muy necesario mantener este énfasis en el futuro.

Como una de las tres instituciones patrocinadoras de este evento, quiero compartir con ustedes mis esperanzas de este taller. Tengo tres esperanzas.

Primero, como ya dije, el taller representa un esfuerzo conjunto de las tres instituciones (BID, Banco Mundial y USAID) para reunir personas claves para alimentar el análisis de

la situación y posibles respuestas. Nuestro esfuerzo viene a pedido de los gobiernos de la región, y espero que el taller de a las autoridades de cada país más elementos para elaborar e implementar su propia estrategia de respuesta a la crisis. Entonces, mi primera esperanza es que sea útil para las autoridades de cada país.

Segundo, el BID ya está financiando más de \$300 millones en proyectos de desarrollo de la economía rural en Centroamérica, y gran parte de esta inversión puede servir para apoyar a los países a enfrentar la crisis. Están presentes aquí especialistas del BID, de Washington y de nuestra Representación en cada país, que tienen la responsabilidad de acompañar la implementación de estos proyectos. Entonces mi segunda esperanza es que el taller facilite al BID a identificar como mejorar nuestro apoyo actual y cuales actividades adicionales serían apropiadas.

Tercero, quiero manifestar que estoy muy impresionado con el conocimiento colectivo y la capacidad intelectual que está reunida aquí, y espero aprender de ustedes y enriquecer mi propio entendimiento. Al mismo tiempo, creo que no hay una persona que tiene un conocimiento perfecto de la situación en todas sus dimensiones -- económicas, sociales, técnicas y políticas. Entonces, espero que las discusiones francas y abiertas en los próximos dos días también sirvan a enriquecer el entendimiento de cada participante. Por supuesto, esto depende de nuestra capacidad individual de articular nuestros conocimientos y preocupaciones, pero aún más clave es nuestra capacidad de escuchar. Entonces mi tercera esperanza es que el taller nos ayuda a escucharnos y valorizar la contribución de cada persona.

Agradezco una vez más su participación y compromiso, y espero para todos un muy iluminante y fructífero dos días de trabajo.

Muchas gracias.